



Queridas Hermanas,

Al amanecer de hoy, sábado 14 de julio 2012, a las 5:15 horas en nuestra comunidad de Albano Laziale (RM), María Reina de los Apóstoles acompañó en el éxodo pascual, hacia la vida eterna, a nuestra Hermana

SOR M. BENIGNA – ANGIOLINA PEZZA

Nació en Monte S. Biagio (LT) el 15 de octubre, 1914.

El Señor le concedió una larga vida que ella pasó al servicio del Reino, consumiéndose totalmente hasta su deceso ocurrido esta mañana por paro cardíaco. S. M. Benigna se apagó en paz, durmiendo el sueño de la muerte en espera de la Resurrección final. Desde hace más de un mes sus condiciones generales se fueron gradualmente deteriorando. Como cada día, estuvieron a su lado las hermanas de la enfermería y de la comunidad de Albano, en la cual se encontraba desde el 2006.

Angiolina había entrado a nuestra Congregación en Roma, el 1º de enero, 1934, a los veinte años. Después de recibir el hábito religioso, el 8 de septiembre de 1935, anduvo en propaganda. Terminado el año de Noviciado en Alba, emitió la primera profesión el 15 de enero de 1939. En la solicitud de admisión pedía “*la gracia de poder hacer los santos votos*” para unirse “*más íntima e irrevocablemente al Señor*” y formar parte de las Pías Discípulas. Dada la particular situación canónica de aquel período, durante los votos temporales fue destinada a la Librería y a la Propaganda en las casas de Génova, Turín, Massa Carrara.

El deseo de la total entrega maduraba en S. M. Benigna, a través del don cotidiano de sí misma. Es significativo lo que el Beato Timoteo Giaccardo anotaba en la tarjeta personal de S.M. Benigna en perspectiva de la admisión a la profesión perpetua (10 febrero, 1945): “*Siempre contenta y dispuesta a lo que venga. Con las Maestras muy bien, en las casas y aquí. Mira a Dios*”.

En estas palabras está la síntesis de la existencia de esta Pía Discípula, silenciosa, delicada en el trato, precisa, entregada a la oración y al apostolado eucarístico, litúrgico y sacerdotal. El trabajo interior y la vigilancia sobre su carácter la ayudaron a enfrentar serenamente, aunque con íntimo sufrimiento, el natural declinar de las fuerzas.

La habilidad en la sastrería caracterizó la vida apostólica de S.M. Benigna, hasta que las fuerzas y la vista se lo permitieron. En efecto, ha servido y “vestido” a millares de clérigos, presbíteros y obispos: en Argentina (Florida – Córdoba) desde 1948 a 1957; en España (Zalla y Madrid) desde 1957 a 1961 y en Italia (Pescara, Catania, Bordighera, Milán, Génova).

Era consciente y vivía con intensidad la recomendación del Fundador que enseñaba a transformar todo en apostolado, incluyendo el sufrimiento y la enfermedad. A S.M. Benigna no le faltaban las intenciones de ofrecimiento y encomendaba a Dios su familia natural, la Congregación y la Familia Paulina, con la necesidad particular de vocaciones y de perseverancia en la vocación recibida. Ahora, desde la Eternidad, intercede por todos y en particular por la Provincia de Italia.

El Divino Maestro acogió el deseo de esta su discípula y la llamó a la plenitud de la vida en un sábado. Millones de veces S.M. Benigna había invocado a María, la Madre de Dios, para que la acompañara en la hora de la muerte. Nos gusta pensar que la Sma. Virgen la tomó de la mano para introducirla a la presencia del Señor, en la festiva asamblea de los Santos y Santas.

Reposa en paz, S.M. Benigna, después de las fatigas de tu larga existencia de discípula y de apóstol de Jesús Maestro. Gracias por la palabra de Dios que eres para nosotras, todavía peregrinando en este mundo que pasa. ¡Entra, Esposa de Cristo, en la alegría de tu Señor, tan largamente amado y esperado!

Sr. M. Regina Cesarato

Sr. M. Regina Cesarato, Superiora generale